

Fumata de colors

Fumata blanca o fumata negra... Quin serà el futur de l'Església Catòlica després de la mort de Joan Pau II?. A partir del proper dilluns, 18 d'abril el Col·legi Cardenalici es reunirà per escollir el Papa que haurà de dirigir aquesta Església en els propers anys, un pontífex que rebrà una herència contradictòria, indiferent, decebedora o extraordinària segons els criteris dels qui en facin l'anàlisi.

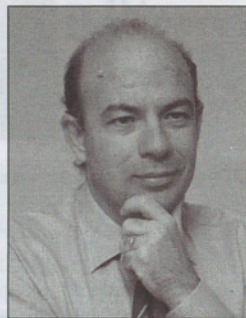
Pels que hem rebut una educació catòlica, ja sigui per tradició familiar o per formació escolar, però que per diferents raons no hem desenvolupat, ens sentim confusos i fins i tot contrariats. Formem part d'una generació que sense renunciar d'aquella formació i tot i sentint-se atreta per una part de l'Església que és capaç de servir als més desfavorits, s'ha anat allunyant de la pràctica catòlica i ha contemplat, amb preocupació, com una gran majoria de la societat seguia "creient" però deixava de banda la doctrina oficial de l'Església Catòlica. I, d'aquesta realitat, el Papa Joan Pau II n'ha estat, evidentment, un dels principals responsables.

Tot i que cal reconèixer-li una gran tasca política de relacions internacionals, de mediació i influència mundial en favor de la Pau, en contra de tota mena de règims dictatorials i en defensa dels drets humans, aquest Papa ha permès (per acció o per omissió) que la seva Església anés distanciant-se del món real. Temes com el tractament que el Vaticà encara dedica avui als homosexuals, als separats o divorciats, a l'ús de mesures anti-conceptives (ni que sigui en països subdesenvolupats amb altíssims índexs de sida) o, la negativa de que les dones puguin celebrar missa, són per molta gent incomprendibles. Tampoc ha ajudat gens la demostració d'os-

tentació i riquesa de la ciutat vaticana o l'obscurantisme en que ha operat la cúria religiosa...

Es per això que en aquests dies de dol mediàtic, de grans demostracions de fe, ens sentim una mica descol·locats. És a dir, contemplem astorats que no sentim pel qui ha estat Cap de la que voldríem que seguís sent la nostra Església el mateix que demostren els centenars de milers de catòlics que s'han mobilitzat aquests dies. El recordarem amb respecte i li reconeixem alguns mèrits ni que fos per la seva gran tenacitat i capacitat d'atracció que ha demostrat en els seus 26 anys de pontificat, però poca cosa més. I, és clar, aquesta evident contradicció, pròpia d'aquells que no els agrada el que estan contemplant però que tampoc es troben entre els agnòstics o seguidors d'una altra religió, provoca un inevitable neguit...

Fumata blanca o fumata negra... Per què no un nou Papa que faciliti una Església més realista, més propera i més humana?, un Papa que propugni un canvi estructural del Vaticà, sense la pompa de la púrpura cardenalícia i veritablement al servei dels més desfavorits, a que tracti amb igualtat a totes les persones sense distinció de cap mena i permeti el diàleg i debat teològic... Per què no una fumata per la tolerància i amb les portes obertes a que tots els que ens n'hem anat apartant ens hi tornem a sentir atrets?... Per què no una fumata de colors?...



◆ RAMÓN DAVÍ

LA ULTIMA CARTA

Gracias, Juan Pablo II

Cuatro millones de personas han peregrinado a Roma con motivo de la muerte y el entierro de Juan Pablo II. El Papa muerto ha congregado tanta gente como la vez que más gente reunió, en la Jornada Mundial de la Juventud de Manila (Filipinas).

Han sido impresionantes las colas kilométricas esperando para pasar por delante del cuerpo sin vida de Juan Pablo II. Desde el momento de su muerte, personas de todo el mundo han ido a Roma para rezar, para despedirse, para sentirse Iglesia y para devolver con este gesto de amor el amor del Papa por todos. Especialmente por los jóvenes en quien siempre confiaba.

Ha sido un modo de decirle gracias, muchas gracias. Gracias por su entrega, por su valentía, por su amor a la verdad, por su defensa de la paz, por exigir el respeto a la libertad, por proteger a los más débiles y olvidados, por exigimos aunque no nos guste, por enfrentarte a los poderosos de la Tierra. Esta acción de gracias ha sido un auténtico "signo de los tiempos". En la Misa funeral, el viernes ocho, el cardenal Ratzinger acababa la homilía diciendo "Podemos estar seguros de que nuestro amado Papa está ahora en la ventana de la casa del Padre, nos ve y nos bendice. Sí, bendícenos, Santo Padre". Pero, además, fue impactante los gritos de ¡Santo, santo! De toda la multitud en la plaza de San Pedro.

No sólo han acudido católicos, también muchos otros. Un joven agnóstico, pero que busca la Verdad, se fue a Roma para ver en directo la fe de los creyentes. Allí, tumbado en una acera con su saco encontró paz. Un mensaje de móvil (SMS) corría por Madrid expresando el sincero sentimiento de algunas personas distantes de la Iglesia "Si nunca he creído en ti ¿por qué estoy tan triste?"

Ha impresionado, también, ver a los presentadores de televisión enviados al Vaticano para esta ocasión, como estaban profundamente conmovidos y no tenían palabras para transmitir lo que pasaba. Se palpaba la fe, la oración, la esperanza cristiana en la vida eterna, la certeza de que la Iglesia es guiada por el Espíritu Santo y de que Dios espera mucho de mí.



◆ XAVIER SOBREVÍA

La Policlínica, en peligro letal

SEMPRONIÀ

Una institució de Granollers. Unas instalaciones ciudadanas que, como todas las que se realizan desde abajo, son las más perdurables, las que adquieren más solera; y las que con orgullo ostentan el sello de lo local, de Granollers. Por lo visto y leído, el señor alcalde y el señor Balsells, dicen que existen formas con cuya aplicación se salvará la grave situación. Que no se equivoquen y no sea que resulte letal jugar con fuego, y también imposible reabrir las actividades en la Policlínica de Granollers.

La Policlínica y Granollers siempre han ido del brazo y, de tales permanentes contactos, se han creado unos vínculos que hasta hoy habíamos pensado que eran permanentes e irrompibles. La Policlínica está en peligro letal, nos dicen, y nosotros pensamos que, no obstante, estar en cuidados intensivos la salvará. Son demasiados esfuerzos y permanentes problemas los que se han ido resolviendo a través de muchos años de andadura. Demasiadas personas son las que han quemado su existencia en este mundo, bajo el techo y al amparo de la Policlínica de la calle de M. Sans y luego, en la época de desarrollo, en la de Girona. Casi todas ellas podían contar historias y anécdotas desde su fundación, basada, como casi con todas las cosas perennes, en el entusiasmo de unos cuantos, y la perspicacia de la ciudadanía que, testigo de la importancia social de los objetivos que se han propuesto alcanzar

unos pocos, se pone en formación de combate, y la victoria no se hace esperar.

El doctor Morgades y demás colegas de la obra que se inicia en los años treinta del recién finido siglo XX, y sus sucesores -en especial, el que fue nuestro amigo, el doctor Juan Coll Calderón-, desde sus tumbas estarán alerta, puesto que por lo leído y enterado, la Policlínica está grave; su salud es precaria y necesita su ingreso en la unidad de cuidados intensivos.

Desconocemos -y no necesitamos conocer- las causas de esa drástica resolución del Servei Català de la Salut que, rescindiendo el convenio que tenía suscrito con la Policlínica, condena a ésta irremisiblemente al cierre y a la muerte segura. Y decimos que no necesitamos conocer las causas por cuanto creemos que, sean las que fueren, a quienes transforma en víctimas y a quien se sanciona es a Granollers y a sus ciudadanos. Hemos sido testigos de las dificultades que existen normalmente para poder atender a cuantos, por sus dolencias, deben ser asistidos e, incluso, internados en nuestro modélico Hospital.

Si se pudieran levantar de sus tumbas el doctor Morgades y sus colegas que ejercían la medicina en sus diversas especialidades en Granollers; y luego su fiel continuador de la obra, el doctor Juan Coll. Si presenciaran esa debacle, decimos, algo harían para evitar que prosperara esa desagradable fase en la que hoy la Policlínica se halla inmersa. Esperamos que sean superadas las dificultades económicas y sociales en las que se halla inmersa esta entrañable entidad, y remontando el vuelo, continúe siendo motivo de orgullo para todos los granollerenses y vallesanos. Así sea.